

# "La soberanía alimentaria es una propuesta absolutamente política"

Entrevista: Ismael Muñoz / Fotografías de Marta: [Jaume Ferrando](#)



El alimento, el sustento de todos los seres vivos, está en el centro de un debate que muestra diferencias ideológicas y elige modelos de producción y organización social. Aunque pueda ser al mismo tiempo *economía, cultura, salud, mercancía, empleo, derecho humano o bien común*, poner el acento en uno u otro concepto es significativo del modelo productivo elegido.

La soberanía alimentaria surge como respuesta a un modelo industrial que primó la producción y el comercio como herramienta para acabar con el hambre en el mundo frente a otras visiones que abogan por un enfoque de derecho humano. Otros valores se abren paso de la mano de esta soberanía que pone el acento en el derecho humano a la alimentación y lleva asociado un modelo productivo

agroecológico, de explotaciones más pequeñas y mercados de proximidad. ¿Pueden convivir ambos modelos? Marta Rivera Ferre, experta en soberanía alimentaria y agroecología, aclara conceptos y responde al interrogante.

## ¿Qué es la soberanía alimentaria?

La soberanía alimentaria, básicamente, es una propuesta que hace [Vía Campesina](#) en el año 1996 y la plantean como un derecho. El contexto es el nacimiento de la Organización Mundial de Comercio. Observan cómo la globalización del sistema alimentario y su industrialización tiene un fuerte impacto en los pequeños productores y

en su capacidad para decidir sobre su tierra, su producto y en la negociación comercial.

Es el derecho de los pueblos a decidir sobre el sistema alimentario basado en modelos de producción sostenible y en el derecho a la alimentación, lo que implica una alimentación culturalmente apropiada, basada en circuitos cortos locales y en los productos del territorio.

## ¿La soberanía alimentaria es una propuesta política?

Es una propuesta absolutamente política que, además, pretende recuperar también el rol que tienen los Estados en la definición de las políticas agrarias. Intenta democratizar el sistema alimentario para que los productores y también los consumidores puedan formar parte de la toma de decisiones en las políticas agroalimentarias.

## En el movimiento de soberanía alimentaria, ¿qué papel tienen los Estados?

Hay gente que entiende que el rol de los Estados debe ser más pequeño, para que la ciudadanía tenga un papel más relevante. Y otra línea plantea que los Estados tengan el papel fundamental de universalizar el derecho humano a la alimentación, reconocido en España por la firma de distintos tratados internacionales.

## ¿Qué otras condiciones están asociadas a ese derecho a la alimentación?

Implica el acceso de los pequeños productores a la tierra, a medios de producción y a los mercados; implica la culturalidad en la alimentación para recuperar, en nuestro caso, una dieta mediterránea, alejada de la llamada *dieta occidental*, que afecta a la salud de las personas, pues genera sobrepeso y obesidad, y genera problemas biofísicos porque supera la capacidad de producir alimento del planeta para toda la población.

## Habla de la dieta. ¿No es esa una opción individual?

No es tan individual. Si tenemos a 1.900 millones de personas en el mundo que tienen sobrepeso y obesidad, no es porque hayan decidido individualmente comer mal, es porque hay unas condiciones externas que facilitan que la gente tome una decisión inadecuada en la compra y la preparación de sus alimentos.

La decisión de compra es individual, pero los elementos que la facilitan son políticos. Que sea más barato alimentarse de una dieta poco saludable y poco sostenible es un elemento político.

## ¿Qué propone desde el punto de vista político para que esa decisión individual sea más saludable?

El precio es un elemento central en la compra de alimentos, las políticas deberían facilitar a la población el acceso a productos agroecológicos saludables y sostenibles.

Podemos utilizar herramientas fiscales, favoreciendo a estos productos y penalizando a los insostenibles que generan una contaminación importante y no incorporan a su precio el verdadero coste de producción. Por

Marta G. Rivera Ferre es profesora de investigación en INGENIO, centro del CSIC y la Universitat Politècnica de València (UPV). Entre 2014 y 2021 fue directora de la Cátedra de Agroecología y Sistemas Alimentarios de la Universidad de VIC-Central de Catalunya (UVIC-UCC). Doctora en veterinaria por la Universidad de Córdoba y en sociología por la Autónoma de Barcelona, es experta en sistemas agroalimentarios desde la producción hasta el consumo. Muchas de sus más de 150 publicaciones están relacionadas con la sociología de la agricultura y la alimentación y su relación con el medio ambiente, con especial atención a la adaptación al cambio climático y la soberanía alimentaria.

otro lado, podemos utilizar las subvenciones de la PAC, que no favorece la transición agroecológica, aunque hayan incluido los ecorregímenes. A quien realmente beneficia es a los grandes productores que no son los que más pueden contribuir a una dieta saludable y sostenible.

## ¿Puede mi consumo cambiar ese modelo de producción de alimentos?

Hay una opinión de que los consumidores pueden facilitar que los agricultores sean ecológicos. Obviamente, con estos precios, yo creo que no, seguirá siendo un nicho.

## ¿Ni siquiera con un cambio masivo de consumo?

Lo que se produce ahora mismo en España no depende de lo que comamos los españoles.

No depende de nuestra dieta que se produzcan cerdos en Cataluña, fruta en Lleida y verduras en Almería: la mayor parte se exporta. Tendrían que cambiar muchas cosas para que realmente hubiera una conexión mayor entre mi dieta y la producción de alimentos.

Sí tiene impacto, y lo recomiendo, el consumo de proximidad y de temporada, favorece el desarrollo de tu comarca y deja de perjudicar a los agricultores de países menos desarrollados a los que compran las grandes corporaciones alimentarias en una relación de poder en la que suele perder el agricultor.

**“ La decisión de compra es individual, pero que sea más barato alimentarse de una dieta poco saludable y poco sostenible es un elemento político ”**

**Si se producen esos productos en esas regiones ¿es el efecto de que haya otra sociedad que sí los demanda?**

Tiene que ver con las políticas de desarrollo implantadas. Que haya *clústeres* especializados en diferentes territorios es un tema político, se ha favorecido a nivel económico: se observa una ventaja competitiva y se aprovecha.

Cuando colocas en el mercado carne a tres euros el kilo, cambia la demanda. La gente compra pollo y cerdo y no compra cabrito y ovino, que sí que lo producimos en otros territorios, pero que te vale a 20 euros. La política permitió el desarrollo de una industria, con economía de escala, que puede meter un producto en el mercado muy barato porque externaliza los costes. La PAC ha sido una política desarrollista que también ha favorecido la industrialización del sistema alimentario en Europa.

**En su opinión ¿qué enfoque debería tener la PAC? Y ¿cuál es el principal beneficio que aporta la PAC?**

Que exista una PAC es fundamental, porque la alimentación es un derecho humano y debería ser una política alimentaria encaminada a garantizar el derecho humano a la alimentación, vinculando toda la parte de producción y consumo y favoreciendo una agricultura de pequeña escala que permita que los pequeños productores se puedan ganar la vida a través de aquello que producen y que los consumidores tengamos acceso a ese tipo de alimentos sanos, nutritivos y sostenibles.

**¿No puede la PAC favorecer la industrialización y el acceso a productos sanos y sostenibles?**

La PAC nace en un contexto de posguerra, de hambruna, pero con una visión desarrollista: imagina el futuro de Europa, una sociedad industrial, urbana. La PAC facilitaba una

elevada producción de alimentos baratos en una economía de escala para una sociedad eminentemente urbana.

Los diferentes cambios que ha tenido la PAC han sido para poner parches a los problemas que iba generando en sus reformas. Con los excedentes se aprueban medidas que favorecen su colocación en el mercado internacional y subvencionamos la exportación; ponemos en ese mercado productos por debajo del precio de coste, lo que supone la expulsión de pequeños productores de países en desarrollo porque afecta directamente a su mercado local; con la intensificación generamos un problema ambiental e implantamos los ecorregímenes. Es decir, la PAC ha evolucionado para resolver los problemas que ella misma ha generado con su foco en la industrialización.

**¿Qué clase de PAC propone, entonces?**

Hay que parar un momento y pensar en la falta de relevo generacional, en el excesivo gasto que tenemos en el control de actividades, en la despoblación y en la falta de perspectiva de género. No debemos seguir sub-

vencionando en función de la superficie, que ha favorecido que haya menos agricultores y más grandes, en detrimento de los pequeños. Habría que establecer las subvenciones en función de las rentas, del empleo que se genera por

hectárea, que debería ser de calidad, dignificado socialmente. Necesitamos gente que viva y produzca alimentos en el medio rural. Tenemos que ir hacia la producción agroecológica.

**Sin embargo, para los agricultores es muy difícil mantener la actividad sin una economía de escala y sin las ayudas de la PAC. ¿Es posible hacer esa transición agroecológica y garantizar su sostenibilidad?**

Tiene que haber una visión global del sistema que incida en muchas cuestiones transversales para ir hacia la producción agroecológica, no basta con hacer una medida única, como querer cambiar la dieta. Hay que derribar prejuicios, empezando por los agricultores que piensan que la agroecología no es productiva. No se puede hacer esta transición sin los agricultores ni imponérsela como se les impuso la industrialización de la agricultura.

Hay que multiplicar las buenas iniciativas que hay en marcha, que son muchas a nivel local. Hay que hacer cambios en las subvenciones y en la fiscalidad. Hay que eliminar barreras normativas para poner en marcha este tipo de modelo productivo y apostar por la compra pública agroecológica como elemento catalizador del mercado. Pero debe implicarse también al Ministerio de Sanidad y

**“ La agroecología no está para vender en un mercado internacional. Está para alimentar a la gente del territorio ”**



al de Consumo porque una dieta sana es fundamental para prevenir enfermedades y necesaria en la transición agroecológica. Es necesario un espacio interministerial porque el modelo agroecológico es biodiversidad, cambio climático, agua, alimentación, justicia y salud.

### **¿Pueden convivir los dos modelos, el industrial y el agroecológico?**

Para mí no, porque la agricultura depende de que haya ahora mismo un apoyo en forma de subvenciones y los recursos son limitados. Teniendo en cuenta que el sistema alimentario industrializado es donde están los actores con mayor poder en la cadena alimentaria, volveremos a que el pez gordo se come al chico. Los recursos tienen que estar puestos en un único modelo que permita reforzar a los pequeños productores y facilitar un proceso de transición agroecológica.

### **¿Por qué deben ser pequeños agricultores?**

Porque los pequeños productores son los que garantizan que haya gente en el territorio. Además, son más productivas y eficientes las pequeñas fincas que producen policultivo, tanto en cantidad de biomasa producida como en el número de personas alimentadas por hectárea.

### **¿La agroecología implica renunciar al conocimiento adquirido, volver a hacer las cosas como antaño?**

La agroecología no significa volver al pasado, eso es otro gran mito. La base de la agroecología son los conocimientos locales tradicionales, adaptados a condiciones agroclimáticas diferentes. Hay un enorme trabajo para recuperar el conocimiento local tradicional como base para las *retroinnovaciones*, generadas a partir de ese conocimiento tradicional pero adaptadas y en diálogo con el conocimiento científico actual.

### **Si la cuestión pasa obligatoriamente por decidir entre un modelo u otro, parece muy difícil que se opte por el agroecológico.**

La política debería apoyar a un modelo, pero sería necesaria una transición y ahí siempre hay coexistencia. No pueden prohibirse sin más los pesticidas o los fertilizantes de síntesis porque tenemos los suelos dopados y la producción bajaría notablemente. Hay que adelantarse a esa posible situación.

### **¿Es económicamente viable ese nuevo modelo agroecológico que propone?**

El que no es viable es el modelo que tenemos ahora. En 2023 la FAO publicó un informe que cuantificaba los costes “escondidos” del sistema alimentario internacional en 12,3 billones de dólares. Es decir, si el valor del sistema alimentario es de 10.000 billones de dólares y descontamos costes asociados al sistema de salud pública (por

obesidad y enfermedades de tumores y cardiovasculares), y costes asociados a la pérdida de biodiversidad y al cambio climático, cuantificados por los mercados de carbono creados, el sistema genera una deuda de 2.300 billones de dólares. Por tanto, lo que no es viable es el sistema actual. El otro modelo, si se le dan las condiciones necesarias para acceder al mercado de su territorio sí que es rentable económicamente.

### **¿Solo al mercado de proximidad? ¿Qué sucede con el mercado internacional?**

La agroecología no está para vender en un mercado internacional. Está para alimentar a la gente del territorio. La soberanía alimentaria no niega el derecho internacional y la posibilidad de ese mercado porque hay productos como el café o el cacao que solo se dan en ciertas partes del mundo, pero con criterios de justicia para que los pequeños productores no salgan perjudicados.

Se ha impuesto el concepto de alimento como mercancía en todas las políticas, incluida la PAC. Y una cosa es entender que los alimentos se compran y se vendan en un mercado y otra cosa es entender el alimento como mercancía en un marco internacional, bajo un modelo capitalista, de acumulación de capital.

### **¿Qué papel juega la mujer en la agroecología?**

Las mujeres normalmente están más arraigadas a modelos de producción que podemos llamar agroecológicos, menos industrializados, más pequeños, con lo cual tendrían un papel fundamental en esta transición agroecológica.

Las mujeres solían hacerse cargo de ciertas tareas en la familia agricultora, como la conservación de las semillas tradicionales, o se han encargado más de la huerta cercana a la casa, más vinculada al policultivo.

No quiero cargar sobre la espalda de las mujeres la responsabilidad de esta transición, pero son un actor fundamental porque la agroecología es un modelo que se adecúa más a su tamaño de explotación. ■

